

Artículo

La Influencia de los Estilos de Apego y los Rasgos de Personalidad en el Sentido de Comunidad en Barrios de España y Colombia

Daniel Holgado-Ramos¹, Elena González-Tinoco¹, y Andrés Muñoz-Alvis²

¹Universidad de Sevilla (España)

²Universidad del Norte, Barranquilla (Colombia)

INFORMACIÓN

Recibido: 08/05/2023

Aceptado: 26/07/2023

Palabras clave:

Sentido psicológico de comunidad

Estilos de apego

Rasgos de personalidad

Barrios

RESUMEN

El sentido de comunidad es uno de los procesos más investigados en psicología comunitaria. Desde su formulación inicial, la pertenencia a estructuras sociales y geográficas más amplias forma parte de la definición del concepto. La investigación sobre el tema ha solido centrarse en el análisis de los factores ambientales y colectivos que modulan la integración de los individuos en grupos y comunidades y ha prestado menos atención a los aspectos individuales que orientan las interacciones directas que las personas mantienen en estos espacios. En este estudio analizamos la relación de los estilos apego individual y los rasgos de personalidad sobre el sentido de comunidad en 305 entrevistados de diversos barrios de Sevilla (España) y Barranquilla (Colombia). Los resultados muestran un efecto predictivo modesto del estilo de apego seguro y la amabilidad principalmente sobre las dimensiones de *self* y pertenencia del sentido de comunidad. Estos resultados evidencian la necesidad de tener en cuenta diferentes niveles de análisis en la evaluación de la pertenencia a contextos comunitarios y la utilidad de definir modelos que incluyan la interacción de factores individuales y contextuales en su explicación.

The Influence of Attachment Styles and Personality Traits on the Sense of Community in Neighborhoods in Spain and Colombia

ABSTRACT

Sense of Community is one of the most researched processes in Community Psychology. Since its initial formulation, belonging to broader social and geographical structures has been part of the definition of the concept. Research on the topic has tended to focus on the analysis of the environmental and collective factors that modulate the integration of individuals into groups and communities and has paid less attention to the individual aspects that guide the direct interactions that people have in these spaces. In this study we analyse the relationship between individual attachment styles and personality traits on the sense of community in 305 respondents from different neighborhoods in Sevilla (Spain) and Barranquilla (Colombia). The results show a modest predictive effect of secure attachment style and agreeableness mainly on the self and belonging dimensions of sense of community. These results show the need to take into account different levels of analysis in the assessment of belonging to community contexts and the usefulness of defining models that include the interaction of individual and contextual factors in their explanation.

Keywords:

Psychological sense of community

Attachment styles

Personality traits

Neighborhoods

Introducción

La pertenencia es una de las necesidades humanas más básicas, cuya satisfacción contribuye a la salud física y psicológica de los individuos (Maslow, 1970). Las personas necesitan formar y mantener relaciones sociales positivas, duraderas y significativas, lo que implica por un lado el desarrollo de interacciones frecuentes con otros y, por otro lado, que estas interacciones ocurran en un marco de estabilidad temporal y preocupación por el bienestar común (Baumeister y Leary, 1995). Además, la investigación ha demostrado la importancia de mantener relaciones sociales cercanas y pertenecer a grupos sociales en el ajuste psicológico y la satisfacción vital (Chipuer, 2001; Çikrikçi y Gençdoğan, 2017; Sargent et al., 2002). Junto a ello, gran parte de la identidad individual y colectiva se organiza en torno a la pertenencia a contextos geográficos, grupos o comunidades (Kohut, 1984).

Para satisfacer sus necesidades de pertenencia, los individuos establecen vínculos con su entorno inmediato en función de factores personales y ambientales (Çikrikçi y Gençdoğan, 2022). Las elecciones que hacen y sus resultados influyen en la satisfacción de sus necesidades y guían su sentido de pertenencia a espacios sociales y geográficos. La pertenencia implica relacionarse con otros en un contexto de reciprocidad, tanto en las interacciones diádicas con el entorno inmediato como en la vinculación simbólica con la comunidad en su conjunto. Como resultado, el individuo puede estar activamente relacionado con otros en su entorno microsocioal mientras cultiva su identidad colectiva y colabora en la consecución de objetivos comunes para su comunidad o barrio (Baumeister y Leary, 1995).

Pertenencia y Sentido de Comunidad

La pertenencia es uno de los componentes fundamentales de procesos sociales como el apego al lugar, la participación social o el sentido de comunidad. En este último caso, la pertenencia se organiza en torno a la inclusión a grupos sociales amplios, donde los individuos satisfacen necesidades y desarrollan conductas de participación e influencia (McMillan y Chavis, 1986; Sarason, 1974). El sentido de comunidad es uno de los constructos más investigados en psicología comunitaria y representa una de las aportaciones más relevantes de esta área a la psicología. Desde su formulación inicial, la pertenencia a estructuras sociales y geográficas más amplias forma parte de la definición del concepto (Sarason, 1974). Según Sarason, el sentido de comunidad se refiere a “la percepción de similitud con los demás, una interdependencia reconocida con los demás, la voluntad de mantener esta interdependencia dando a los demás o haciendo por los demás lo que uno espera de ellos, la sensación de que uno forma parte de una estructura mayor fiable y estable” (p. 157). Posteriormente, McMillan y Chavis (1986) destacaron la importancia de pertenecer a grupos y comunidades para la satisfacción de las necesidades individuales. Además, incidieron en que una comunidad basada en la intimidad compartida proporciona a los individuos un contexto para revelar y compartir información y sentimientos.

En modelos más recientes, en lugar de separar el sentido de comunidad en dimensiones independientes y complementarias, se ha optado por diferenciar entre niveles de inclusión basados en los modelos ecológicos sobre el contexto social (Jason et al., 2015). En

primer lugar, la integración en la comunidad vendría por la propia definición de la identidad individual, del compromiso y la conexión emocional del individuo con otros. En un segundo nivel estaría la pertenencia a grupos mediante la relación directa con sus miembros, los microsistemas en los que se integra el individuo. Finalmente, el marco ecológico más amplio se refiere a los espacios sociales en los que sus miembros comparten objetivos, propósitos y metas, donde la inclusión adquiere un carácter simbólico y cognitivo. El sentido de comunidad se expresa por tanto en diferentes niveles ecológicos, que integran factores individuales, interpersonales y mesosociales (Brodsky et al., 1999; Jason et al., 2015).

Por tanto, el sentido de comunidad, y de forma específica, el sentido de pertenencia a espacios sociales y geográficos está influido por factores individuales y contextuales. Sin embargo, la literatura se ha centrado más en los aspectos meso y macrosociales que explican la forma en que se expresa la integración de los individuos en grupos y comunidades (Long y Perkins, 2003). Sin embargo, los factores individuales, como el apego y la personalidad, también pueden tener un peso importante en la orientación de las relaciones sociales (Lounsbury et al., 2003; Tartaglia, 2006). En este artículo analizaremos la influencia de estos dos factores en la forma de expresión del sentido de comunidad, partiendo de la definición propuesta por Jason et al. (2015). A continuación, realizaremos una breve revisión de la literatura sobre la relación entre el apego, la personalidad y el sentido de pertenencia y el papel de estos factores individuales en la orientación de la vinculación de los individuos con los espacios sociales y comunitarios.

Apego y Sentido de Comunidad

El apego es el vínculo emocional profundo y duradero que se establece entre un niño y sus cuidadores para garantizar su supervivencia (Bowlby, 1969; Feeney y Noller, 2012). La interacción entre ambos y la forma en que responde a las necesidades del niño son cruciales para la formación del apego. La teoría del apego destaca la importancia de estas relaciones en la infancia, y su asociación con la salud psicológica en la adolescencia y la etapa adulta (Bowlby, 1969, 1973).

Los estilos de apego se desarrollan de forma temprana y suelen ser estables a lo largo de la vida. Se han identificado diversos estilos de apego en función de factores como la dependencia de los demás o la evitación de las relaciones sociales (Ainsworth et al., 1978; Bartholomew y Horowitz, 1991). En líneas generales se ha solido definir un estilo de apego seguro, caracterizado por un bajo nivel de dependencia o evitación, y varios estilos de apego inseguro (apego preocupado, apego temeroso o apego alejado) relacionados con el rechazo o el miedo a los intercambios en los contextos interpersonales. La investigación ha demostrado que el estilo de apego es un predictor fiable de un amplio rango de resultados psicológicos y sociales, como el establecimiento de relaciones (Feeney y Noller, 1990; Spence et al., 2020), la inteligencia emocional (Borawski et al., 2022; Hamarta et al., 2009), el bienestar general (Karreman y Vingerhoets, 2012) y la conducta prosocial (Omoto y Packard, 2016). También se ha vinculado con un mayor sentido de pertenencia a la escuela y una mejor conexión con esta (Shochet et al., 2007), o con una menor frecuencia de atribuciones erróneas y sesgos en la percepción de sí mismo y de los demás (Andersson y Perris, 2000).

El apego puede ser, por tanto, un factor importante para el desarrollo de las relaciones sociales y de la pertenencia. La fortaleza de los lazos entre individuos y grupos sociales está determinada por las características de ambos. Por ello, un estilo de apego adecuado puede ser una base psicológica fundamental para establecer relaciones de confianza basadas en el intercambio de recursos y la colaboración en la consecución de objetivos comunes (Jason et al., 2016; Tartaglia, 2006; Van der Horst y Coffé, 2012).

De hecho, diversos estudios han relacionado el sentido de pertenencia con el apego psicológico (Çikrikçi y Gençdoğan, 2017). Como hemos mencionado, los individuos con un apego seguro suelen tener acceso a relaciones de confianza y recursos de apoyo. También son capaces de evaluar con mayor fiabilidad la calidad de sus relaciones sociales y determinar si satisfacen o no sus necesidades. En un estudio con individuos sujetos a diferentes tipos de movilidad, Esters et al. (2023) encontraron una relación significativa entre el apego seguro y el sentido de pertenencia, y una relación negativa de este último con los tipos de apego inseguro, ambivalente y evitativo, demostrando que el apego temprano tiene un papel importante en la definición del sentido de pertenencia en la adultez.

Otros estudios han analizado la relación entre el apego y otros procesos de vinculación tanto individual como colectiva. Por ejemplo, Chipuer (2001), Larose y Bernier (2001) y Nottage et al. (2022), encontraron que el estilo de apego de los jóvenes hacia distintas figuras se relacionaba con diferentes tipos de soledad, mientras que Shochet et al. (2007) descubrieron una conexión directa entre el apego parental y el sentido de pertenencia a la escuela. Además, Lucas-Thompson y Clarke-Stewart (2007) encontraron que el apego hacia la madre influye en el desarrollo de las amistades en los niños y Rankin et al. (2000) hallaron que un estilo de apego inseguro se relacionaba negativamente con el sentido de comunidad y el apoyo social.

En general, esta relación entre el apego y la pertenencia muestra cómo ésta depende tanto de los vínculos diádicos que se establecen con otros individuos como de la conexión global con la comunidad (Baumeister y Leary, 1995). Para desarrollar un sentido de pertenencia a un contexto social determinado, es necesario contar con un mínimo de relaciones interpersonales significativas, positivas y duraderas, además de estar conectado con contextos sociales y físicos más amplios. Weiss (1973) estableció esta misma distinción y sostuvo que los déficits en ambos tipos de experiencias de pertenencia llevan a diferentes tipos de soledad percibida.

En resumen, aunque los hallazgos son fragmentarios y no siempre concluyentes, parece que existe una relación significativa entre el estilo de apego desarrollado en la infancia y la capacidad de conectarse con la comunidad. Los niños aprenden en el contexto familiar y educativo las competencias necesarias para desarrollar relaciones satisfactorias con otros (Lucas-Thompson y Clarke-Stewart, 2007), lo que sugiere que el estilo de apego individual tiene un impacto significativo en cómo se establecen los vínculos más amplios con los espacios sociales. Es posible que el apego opere o influya en mayor medida en los niveles más cercanos al individuo, ya que el apego se refiere a un nivel de vinculación interpersonal propio de espacios microsociales, mientras que la pertenencia se desarrolla plenamente en niveles

meso y macrosociales. Ambos forman parte del sentido de vinculación con la comunidad, como sostienen Jason et al. (2015), por lo que se influyen mutuamente.

Personalidad y Sentido de Comunidad

Los rasgos de personalidad también son predictores relevantes del bienestar subjetivo (Gutiérrez et al., 2005; Hang y Zhong, 2023). Del mismo modo, la personalidad se asocia directamente con la satisfacción vital (Jovanović, 2019) y específicamente con la satisfacción con el barrio (Neal y Brutzman, 2023). Por otro lado, al igual que el apego, la personalidad también juega un papel importante en el desarrollo y la efectividad de las relaciones sociales (Jokela, 2021). De hecho, la influencia del perfil psicológico y los rasgos personales en los niveles y estilos de sociabilidad ha sido ampliamente investigada (Roberts et al., 2008), incluyendo la variabilidad individual en la estructura de las redes personales, que ha sido explicada en parte por modelos de personalidad como los cinco grandes factores (Maya-Jariego et al., 2020).

Además, algunos estudios han encontrado relaciones directas e indirectas entre los rasgos de personalidad y el sentido de comunidad. Por ejemplo, Lounsbury et al. (2003) encontraron que hasta un 25% de la varianza del sentido de comunidad se puede explicar con los cinco grandes factores de personalidad. Descubrieron que las personas con niveles más altos de amabilidad se relacionaban de manera más positiva con otros y tenían un mayor sentido de pertenencia, mientras que las personas más extravertidas tenían más interacciones, lo que podía contribuir a una mayor percepción de conexiones compartidas con otros. En otro estudio, Berryhill y Bee (2007) encontraron que niveles elevados de conciencia, neuroticismo y apertura se relacionaban con valores más altos de sentido de comunidad, aunque con una correlación modesta. Finalmente, Devi et al. (2017) encontraron una asociación positiva entre el rasgo de amabilidad, el sentido de comunidad y la conducta prosocial.

Estos resultados sugieren que una mayor orientación personal hacia el establecimiento de relaciones satisfactorias con los demás puede predecir una vinculación más estrecha con los espacios comunitarios y un mayor bienestar y estabilidad en estos espacios (Pretty et al., 1996). Cada factor de personalidad influye de forma diferente y existen interacciones cruzadas con los diversos niveles del sentido de comunidad. En cualquier caso, aunque hay evidencias de que la personalidad puede jugar un papel moderador en la relación entre comportamientos individuales y colectivos (Furnham, 2001), no están claros ni los mecanismos ni la naturaleza que subyacen en esta relación (Jovanović, 2019; Neal y Brutzman, 2023).

En definitiva, el sentido de comunidad se ha entendido tradicionalmente como un atributo, como un resultado o como un correlato de los contextos comunitarios. No obstante, debido a su naturaleza psicológica y su expresión en diferentes niveles ecológicos, también puede entenderse como una característica individual. Dado que el desarrollo inicial de la personalidad ocurre antes que la experiencia social y la pertenencia comunitaria, las variables de personalidad pueden orientar en parte la forma de vinculación de los individuos con los grupos y comunidades, a través de dimensiones como el compromiso o la identidad (Lounsbury et al., 2003).

En este artículo evaluaremos las relaciones entre el apego, la personalidad y el sentido de comunidad en dos muestras de individuos entrevistados en España y Colombia. En primer lugar, el análisis de estas variables en dos muestras nos permitirá contrastar las relaciones observadas en dos espacios socioculturales diferentes, lo que dará una mayor robustez a los resultados y las conclusiones obtenidas (Lounsbury et al., 2003). Por otro lado, podremos comparar cómo la existencia de perfiles diferentes de apego y personalidad pueden dar lugar a una vinculación distinta con las dimensiones del sentido de pertenencia, profundizando en la vinculación entre estas variables y la convergencia de indicadores (Messick, 1989).

Método

Participantes y Contextos de Investigación

Este estudio se llevó a cabo en dos contextos de investigación. Por un lado, se obtuvo información de una muestra de 225 entrevistados, un 73.8 % del total de participantes, en cuatro barrios de Sevilla (España). Por otro lado, participaron 80 entrevistados (un 26.2 % del total) en el barrio California de la zona sur de Barranquilla (Colombia). Los datos fueron recogidos como parte de un estudio más amplio sobre la movilidad y el sentido de comunidad en barrios urbanos colindantes (Maya-Jariego et al., 2023). En ambos casos, para seleccionar a los encuestados se utilizó una guía con cuotas de género y edad con afijación proporcional, tomando como referencia los datos poblacionales del Padrón Municipal.

A continuación, describiremos la muestra obtenida en cada uno de los dos contextos mencionados.

España

En España entrevistamos a 225 adultos que vivían en los barrios Amate, Los Pajaritos, Nervión viejo y Ciudad Jardín de Sevilla. Un 37.9 % eran hombres y un 62.1 % mujeres, con una edad media de algo más de 50 años ($DT = 17.43$). Un 57.5 % tenían estudios de bachillerato o superior mientras que un 6.8 % no tenía ningún tipo de estudios. Un 52 % estaban empleados y un 7.2 % eran estudiantes.

Colombia

En el barrio California de Barranquilla, se entrevistaron 80 adultos, de los que un 24.1 % eran hombres. La muestra tenía una edad media de casi 43 años ($DT = 16.28$). Un 52.6 % tenía estudios de bachillerato o universitarios, mientras que solamente una persona manifestó no tener ningún tipo de estudios. Finalmente, un 46.8 % de los entrevistados declaró encontrarse desempleado en el momento de la entrevista, mientras que un 11.4 % informó ser estudiante.

Instrumentos y Medidas

Los entrevistados respondieron a tres escalas sobre (a) el apego adulto, (b) los cinco factores de personalidad y (c) el sentido de comunidad, además de un listado de preguntas sobre variables sociodemográficas. A continuación, describiremos brevemente cada uno de estos instrumentos.

Apego Adulto

Para la evaluación del estilo de apego se utilizó el *Cuestionario de Apego Adulto* de Melero y Cantero (2008). Se trata de un instrumento de 40 ítems con seis opciones de respuesta (desde 1, *completamente en desacuerdo* a 6, *completamente de acuerdo*). El cuestionario evalúa los estilos de apego en personas adultas a partir de la clasificación establecida por Bartholomew y Horowitz (1991). Aunque existen algunas diferencias con esta clasificación, los factores de la escala mantienen correlaciones elevadas con los estilos de apego lo que permite identificarlos con el apego seguro (*“Me siento cómodo en las fiestas y reuniones sociales”*), el apego preocupado (*“Me preocupa mucho lo que la gente piensa de mí”*), el apego temeroso (*“Creo que los demás no me agradecen lo que hago por ellos”*) y el apego alejado (*“Valoro mi independencia por encima de todo”*). En la descripción de resultados utilizamos esta denominación para etiquetar los factores del cuestionario. El instrumento obtuvo un alfa de Cronbach de 0.801, similar al obtenido por Melero y Cantero (2008). Por otro lado, para el caso de la muestra española el valor del alfa de Cronbach fue de 0.751 y para la muestra colombiana de 0.686, valores ligeramente por debajo de los obtenidos por estos autores.

Personalidad

Se siguió el modelo de los cinco grandes factores de personalidad (Goldberg, 1993). Para su evaluación se utilizó el *Inventario Neo Reducido de Cinco Factores* (Costa y McCrae, 2008), traducido y validado para población española por TEA Ediciones en 2008. Se trata de la versión reducida del Neo PI-R que evalúa las cinco dimensiones de personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura, amabilidad y responsabilidad) mediante 60 reactivos en una escala de 0 (*Totalmente en desacuerdo*) a 4 (*Totalmente de acuerdo*), sin tener en cuenta las 30 facetas adicionales que ofrece la prueba completa. El inventario obtuvo un alfa de Cronbach de 0.690 (0.555 en la muestra española y 0.821 en la colombiana).

Sentido de Comunidad

El sentido de comunidad se evaluó con la *Escala de Sentido Psicológico de Comunidad* de Jason et al. (2015), traducida para su utilización en el estudio más amplio del que provienen los datos utilizados en este artículo. Esta escala evalúa tres factores: entidad, pertenencia y *self*. Consta de nueve ítems con una escala de respuesta de 1 (*“Totalmente en desacuerdo”*) a 6 (*“Totalmente de acuerdo”*). En nuestro caso, aplicamos la escala tomando como referencia el barrio en el que residían los entrevistados en el momento de la entrevista. Esta escala permite evaluar el sentido de comunidad en diferentes niveles, como (a) la entidad, referida a las características de la comunidad (*“Creo que este barrio es un buen barrio”*), (b) la pertenencia, definida como las relaciones directas con otros miembros de la comunidad (*“Los vecinos pueden conseguir ayuda de otros vecinos si lo necesitan”*) y (c) el *self*, relacionada con la conexión emocional de los individuos con el grupo (*“Este barrio es importante para mí”*). La escala obtuvo un alfa de 0.797 (0.819 para España y 0.713 para Colombia) mientras que en el estudio original fue de 0.923.

Variables Sociodemográficas

Finalmente, los participantes proporcionaron información sobre su edad, sexo, situación laboral, su nivel educativo, las personas con las que convivían en el momento de la entrevista, el tipo de residencia y el tiempo que llevaban viviendo en el barrio.

Procedimiento y Análisis de Datos

Las entrevistas fueron realizadas mediante visitas de campo a los barrios de referencia en los que se establecía un primer contacto informal con los residentes en dichos barrios. Tanto en España como en Colombia la información fue obtenida mediante entrevistas heteroaplicadas cara a cara de 90 minutos de duración aproximada. La participación fue voluntaria en todos los casos y los entrevistados fueron informados desde el principio de que los datos que proporcionarían serían tratados de forma anónima y agregada y que podían desistir de la participación en el estudio en cualquier momento. En este sentido, en todo momento se tomaron en consideración cuestiones éticas relacionadas con la confidencialidad, anonimato y derecho de desistimiento recomendadas para este tipo de estudios.

Para el análisis de resultados se han utilizado contrastes de medias entre las dos muestras y correlaciones bivariadas y modelos de regresión entre las variables de apego, personalidad y sentido de comunidad. En este caso, además, hemos utilizado estadísticos de contraste de las correlaciones observadas entre variables de ambas muestras. Junto a ello, se ha realizado de modo exploratorio la representación en grafos del conjunto de relaciones entre las dimensiones de estas tres variables, como elemento de contraste de los resultados obtenidos con los estadísticos mencionados. Además, se han calculado algunos indicadores de agrupamiento y centralidad de las redes de relaciones entre variables y de correlación matricial, para observar la estructura de vínculos y el papel de cada variable en el conjunto de correlaciones observadas. En concreto, se ha realizado un análisis de cliques, que, en el caso de los datos de este estudio, consiste en la exploración de los conjuntos de al menos

tres variables que mantienen algún tipo de correlación entre todas ellas, formando subgrupos cohesivos de dimensiones de apego, personalidad y sentido de pertenencia. Para todo se han utilizado los programas SPSS 26, Ucinet 6 y Visone 2.8.

Resultados

Datos Sociodemográficos y Variables de Apego, Personalidad y Sentido de Comunidad en España y Colombia

La **tabla 1** muestra las medias de las variables principales evaluadas en las dos muestras. Algunos datos sociodemográficos presentan diferencias significativas, como la edad, el número de hijos, los años de residencia en el barrio o los años con la pareja. De forma general, los entrevistados de Colombia conforman una muestra más joven ($F = 0.341, p < 0.01$), con un mayor número de hijos ($F = 0.142, p < 0.01$) y con un menor tiempo de residencia en el barrio ($F = 22.214, p < 0.01$). Junto a ello, presentan un nivel socioeconómico más bajo ($\chi^2 = 52.122, p < 0.01$), con más de la mitad de los entrevistados con de un nivel medio a muy bajo.

La muestra española presenta un nivel de estudios más elevado ($\chi^2 = 20.770, p < 0.01$), con un mayor predominio de estudios universitarios de grado o posgrado, frente a la muestra colombiana, donde predominan los estudios medios. No obstante, la muestra española tiene una mayor proporción de personas sin estudios. Por otro lado, el desempleo es más elevado entre los colombianos ($\chi^2 = 45.939, p < 0.01$). Un 46.3 % de los entrevistados de este país no tenía trabajo en el momento de la entrevista mientras que más de la mitad de los españoles tenía algún tipo de contrato. Finalmente, entre los colombianos también es más elevado el porcentaje de entrevistados que solamente estudia.

En cuanto a los estilos de apego inseguro, la muestra colombiana tiene medias más altas en los apegos temeroso, preocupado y alejado. Estas diferencias son especialmente notables en los dos últimos estilos. Sin embargo, no se observan diferencias en el estilo de apego seguro. Respecto a la personalidad, los entrevistados colombianos muestran más neuroticismo que los españoles. El resto

Tabla 1

Contraste de Medias en Variables de Personalidad, Apego y Sentido de Comunidad (** $p < 0.01$; * $p < 0.05$)

	General		España		Colombia		F
	M	DT	M	DT	M	DT	
Neuroticismo	20,59	10,110	20,06	11,26	22,08	5,53	11,909**
Extraversión	31,34	7,684	31,63	7,99	30,53	6,75	2,714
Apertura	28,27	8,430	28,18	9,23	28,54	5,61	3,268
Amabilidad	33,21	6,244	33,52	6,55	32,33	5,21	4,084
Responsabilidad	33,58	8,759	33,20	9,686	34,69	5,15	3,877
Apego temeroso	37,04	10,085	35,99	9,70	39,64	10,61	1,237**
Apego preocupado	30,31	7,922	28,60	7,44	34,57	7,50	0,428**
Apego seguro	40,73	6,571	40,76	6,34	40,64	7,17	2,492
Apego alejado	18,89	8,224	17,72	8,60	21,79	6,41	0,355**
Entidad	4,40	1,365	4,43	1,44	4,35	1,12	9,153
Pertenencia	4,54	1,098	4,56	1,10	4,48	1,09	0,364
Self	4,92	1,046	4,81	1,11	5,21	0,77	15,374**
SC General	4,68	0,896	4,60	0,94	4,67	0,76	6,675

Tabla 2

Correlaciones Observadas Entre Variables Sociodemográficas, Personalidad, Apego y Sentido Psicológico de Comunidad (* $p < 0.01$; ** $p < 0.05$)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1. Edad	-	.534**	-.137*	-.188**	-.060	.299**	.059	-.054	-.099	-.168**	-.044	-.008	.176**	.135*	.104	.184**
2. Tiempo en el barrio		-	-.023	-.128*	-.096	.165**	-.058	-.002	-.074	-.128*	-.020	.074	.139*	.122*	.266**	.224**
3. Bienestar percibido			-	.198**	.032	-.042	.086	-.091	-.102	-.044	.044	-.050	.034	-.031	.022	.013
4. Extraversión				-	.328**	.178**	.106	-.250**	-.181**	-.027	.666**	-.019	-.079	.022	.082	.001
5. Apertura					-	.022	.113	-.017	.040	-.021	.192**	.069	-.116*	-.076	.046	-.073
6. Amabilidad						-	.088	-.222**	-.139*	-.478**	.292**	-.171**	.213**	.181**	.259**	.283**
7. Responsabilidad							-	-.196**	-.201**	-.046	.099	.033	.018	-.066	.084	.016
8. Neuroticismo								-	.501**	.299**	-.157*	.078	-.050	-.073	-.049	-.075
9. Apego Preocupado									-	.390**	-.195**	.157*	.031	-.031	-.031	-.008
10. Apego Temeroso										-	-.106	.264**	-.032	-.147*	-.072	-.104
11. Apego Seguro											-	-.107	-.039	.131*	.151*	.092
12. Apego Alejado												-	.015	-.150*	.034	-.039
13. Entity													-	.382**	.386**	.817**
14. Membership														-	.341**	.736**
15. Self															-	.727**
16. PSOC																-

de las dimensiones de personalidad no difieren en los dos grupos. Por último, la media de los valores de la dimensión *self* de sentido de comunidad es más elevada en la muestra colombiana. Las otras dimensiones de esta escala no presentan diferencias.

Relación entre Apego, Personalidad y Sentido de Comunidad

En la **tabla 2** mostramos las correlaciones bivariadas entre las principales variables estudiadas en el total de los entrevistados. Podemos observar que la edad se relaciona con algunas variables de personalidad, apego y sentido de comunidad. En concreto se relaciona de forma positiva con la amabilidad y con las dimensiones de entidad y pertenencia del sentido de comunidad y de forma negativa con la extraversión y el apego temeroso. Cabe destacar la relación negativa de la edad con el bienestar percibido. De igual forma, el tiempo de residencia en el barrio mantiene también relaciones positivas con todas las dimensiones de sentido de comunidad, así como con la puntuación global en esta escala.

Del mismo modo, las variables de apego y personalidad correlacionan entre ellas. En general, las dimensiones de apego inseguro (temeroso, alejado y preocupado) mantienen relaciones positivas con el neuroticismo, mientras que el apego seguro tiene correlaciones positivas con el resto de las dimensiones de personalidad, especialmente con la extraversión y la amabilidad.

Las dimensiones de sentido de comunidad tienen relaciones significativas con el estilo de apego y la personalidad de los entrevistados. En concreto, parece ser la dimensión de amabilidad la que mantiene relaciones más fuertes con todos los factores de sentido de comunidad, aunque también se observan con el apego seguro en el caso de la pertenencia y el *self*. Finalmente, los estilos de apego temeroso y alejado se relacionan negativamente con la dimensión de pertenencia.

En la **figura 1** hemos representado las correlaciones observadas entre las dimensiones de apego, personalidad y sentido de comunidad. De este modo, podemos observar el rol que cada variable ejerce en el conjunto de relaciones existentes e identificar de forma cualitativa aquellas que ejercen un papel articulador de estas relaciones.

Como ya se intuye en la tabla de correlaciones, son el estilo de apego seguro y la amabilidad las dos dimensiones que mantienen un lazo más estrecho con el sentido de comunidad. De hecho, son las dos variables con mayor centralidad en la red de correlaciones. Ejercen un papel de intermediación entre la personalidad y el apego y el sentido de comunidad.

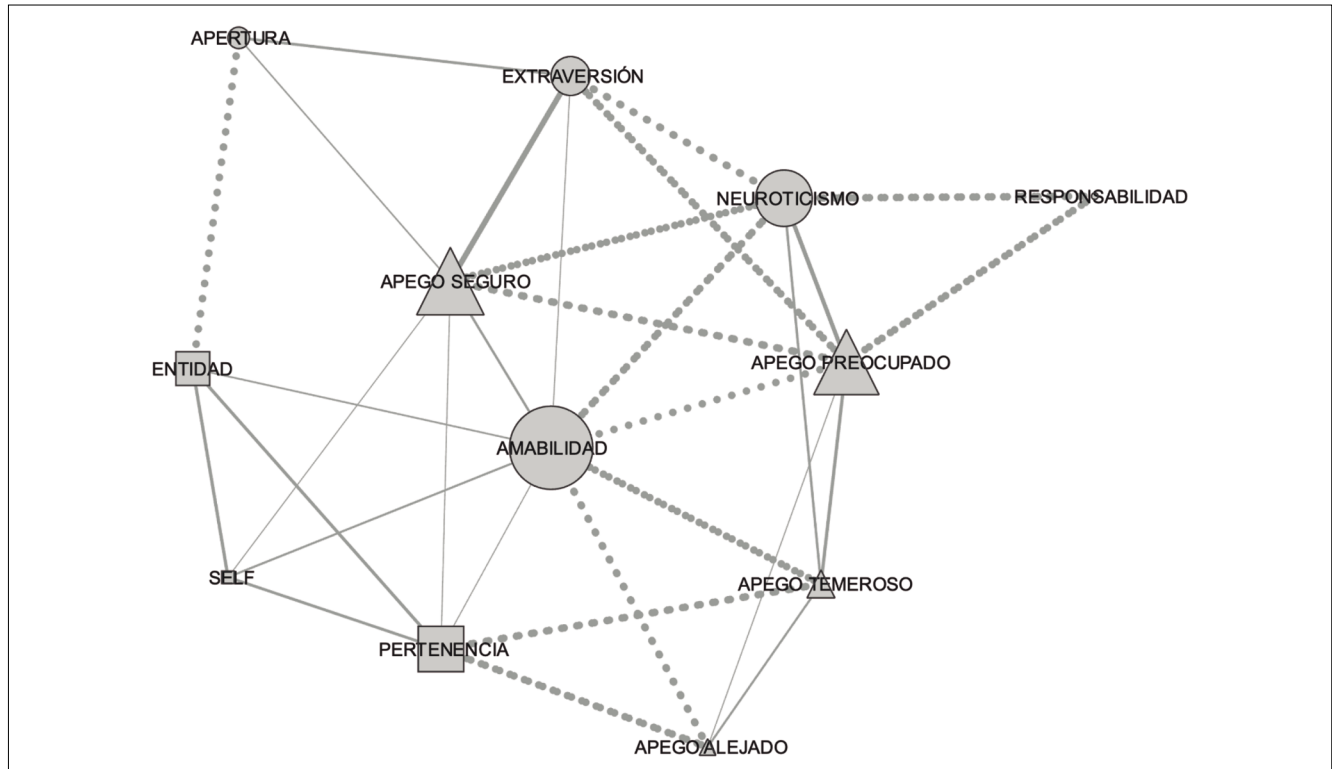
Si hacemos un análisis de cliques del conjunto de relaciones podemos observar aquellas variables que tiene una relación directa entre ellas y que conforman conjuntos cohesivos de dimensiones (**tabla 3**).

En primer lugar, los estilos de apego inseguro conforman un subgrupo cohesivo de relaciones significativas entre ellos, así como el neuroticismo con los estilos temeroso y preocupado. Por otro lado, la extraversión forma parte de sendos grupos con la amabilidad o la apertura y el apego seguro.

En el caso del sentido de comunidad, es la amabilidad el rasgo de personalidad sobre el que pivotan los grupos de dimensiones relacionadas entre sí. Por un lado, esta dimensión conforma un grupo con todas las dimensiones de sentido de comunidad y, por otro lado, la pertenencia y el *self* hacen lo mismo con el apego seguro.

Finalmente, llevamos a cabo diversos análisis de regresión para ver la influencia de algunas de las variables observadas sobre el sentido de comunidad (**tabla 4**). En concreto, las variables que mostraron mayor capacidad explicativa fueron el estilo de apego seguro, la amabilidad y el tiempo de residencia en el barrio actual. Estas variables fueron significativas cuando se utilizaron como variables dependientes las dimensiones *self* y pertenencia del

Figura 1
Red de Correlaciones Entre las Dimensiones de Apego, Personalidad y Sentido de Comunidad



Nota: La forma de los nodos indica la variable a la que pertenece cada dimensión (triángulo, apego; círculo, personalidad; cuadrado, sentido de comunidad). El tamaño del nodo indica la centralidad de intermediación de cada dimensión. Por último, el grosor del lazo indica el valor de la correlación entre cada par de dimensiones y la forma, si se trata de una correlación positiva (línea continua) o negativa (línea punteada).

Tabla 3
Cliques en la red de Correlaciones Entre Variables de Apego, Personalidad y Sentido de Comunidad

Cliques y Componentes
1. Apego preocupado - Apego temeroso - Apego alejado
2. Neuroticismo - Apego preocupado - Apego temeroso
3. Extraversión - Amabilidad - Apego seguro
4. Extraversión - Apertura - Apego seguro
5. Amabilidad - Entidad - Pertenencia - Self
6. Amabilidad - Apego seguro - Pertenencia - Self

sentido de comunidad. En ninguno de los tres modelos explorados resultaron significativas de forma simultánea la amabilidad y el estilo de apego seguro.

La varianza explicada en los tres modelos varía desde el 11.8 % del modelo que incluye como variables predictoras a la amabilidad y el tiempo de residencia sobre la dimensión *self* ($R^2 = 0.118$; $F = 20.136$, $p < 0.01$), hasta el 8.8 % para la misma dimensión con el estilo de apego seguro y el tiempo de residencia como variables independientes ($R^2 = 0.088$; $F = 12.437$, $p < 0.01$) o el 6.7 % de la varianza de la dimensión de pertenencia con estas dos mismas variables independientes ($R^2 = 0.067$; $F = 5.383$, $p < 0.01$).

Tabla 4
Análisis de Regresión de Características de los Participantes Sobre la Dimensión de Pertenencia del Sentido de Comunidad (** $p < 0.01$; * $p < 0.05$)

	R	R ²	B	SE	B	t
Self	0,344	0,118				
Tiempo en el barrio (años)			0,013	0,003	0,230	4,177**
Amabilidad			0,003	0,009	0,221	4,021**
Self	0,297	0,088				
Tiempo en el barrio (años)			0,025	0,010	0,156	2,621**
Apego Seguro			0,014	0,003	0,255	4,295**
Pertenencia	0,258	0,067				
Tiempo en el barrio (años)			0,022	0,010	0,134	2,182*
Apego Seguro			0,008	0,003	0,153	2,490*

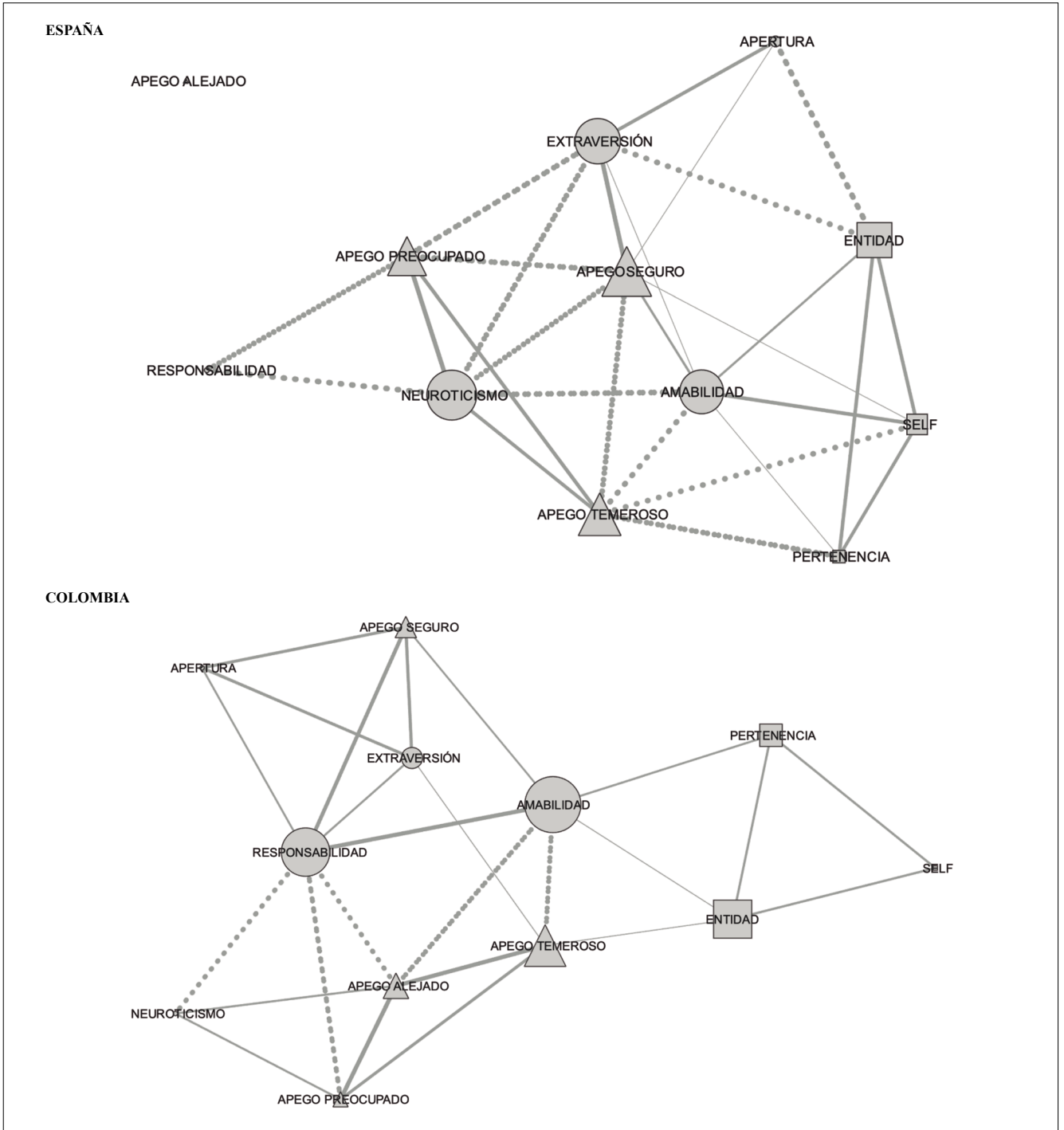
Equivalencia de Correlaciones Entre España y Colombia

Aunque las muestras de España y Colombia presentan una estructura de relaciones similar en líneas generales entre las

variables de apego, personalidad y sentido de comunidad, podemos observar algunas diferencias de interés.

En la **figura 2** mostramos las redes de correlaciones entre estas variables en ambas muestras. La amabilidad es el rasgo de

Figura 2
Redes de Correlaciones Entre Variables en España y Colombia



Nota: La forma de los nodos indica la variable a la que pertenece cada dimensión (triángulo, apego; círculo, personalidad; cuadrado, sentido de comunidad). El tamaño del nodo indica la centralidad de intermediación de cada dimensión. Por último, el grosor del lazo indica el valor de la correlación entre cada par de dimensiones y la forma, si se trata de una correlación positiva (línea continua) o negativa (línea punteada).

personalidad más central y muestra relaciones significativas con dimensiones de sentido de comunidad en ambos casos. El estilo de apego seguro se relaciona de forma positiva en ambos con otras dimensiones de personalidad, pero en el caso de la muestra de Colombia no tiene relaciones con ninguna dimensión de sentido de comunidad, a diferencia de la muestra de España, donde sí la tiene (aunque débil) con *self*. En ambos casos el estilo de apego temeroso tiene relaciones negativas con el sentido de comunidad. De forma concreta con *self* y pertenencia en el caso de España y con entidad en el caso de Colombia. Finalmente, en el caso de España, se observa una relación negativa no esperada entre los rasgos de apertura y extraversión y la dimensión de entidad que no está presente en la muestra colombiana.

Para comparar las correlaciones entre cada par de variables, utilizamos la prueba Z de Fisher. Esta prueba nos permite determinar si la correlación observada en una muestra es mayor, menor o similar a la de la otra muestra, en función del nivel de significación. Los resultados indican que las correlaciones del rasgo de amabilidad con las dimensiones de pertenencia ($Z = -1.477, p > 0.01$) y entidad ($Z = -0.103, p > 0.01$) son estadísticamente similares en ambas muestras. Finalmente comprobamos la correlación entre el conjunto de relaciones existentes entre las variables evaluadas en las dos muestras entrevistadas. Para ello utilizamos el procedimiento *Quadratic Assigment Procedure (QAP)* que permite evaluar la significación de las asociaciones entre matrices de relaciones, mediante la comparación de cada estadístico de contraste entre dos variables con las obtenidas mediante un número determinado de permutaciones aleatorias de las matrices completas de relaciones. Como resultado, obtuvimos un valor del coeficiente de correlación de Pearson de 0.887 ($p < 0.01$), lo que indica una elevada correlación global entre el conjunto de correlaciones observadas en ambas muestras.

Discusión

En este artículo hemos analizado las relaciones existentes entre los estilos de apego adulto, los rasgos de personalidad y el sentido de comunidad en dos muestras obtenidas en España y en Colombia. De forma global, los resultados muestran relaciones de interés entre los factores individuales de apego y personalidad y las dimensiones del sentido de comunidad. Estos resultados están en consonancia con diversas propuestas acerca de la influencia de las características individuales en la orientación de la pertenencia de los individuos a los espacios sociales y geográficos (Berryhill y Bee, 2007; Lounsbury et al., 2003; Tartaglia, 2006). Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, este es uno de los pocos estudios que analiza de forma específica la relación entre variables como el estilo de apego o los rasgos de personalidad con el sentido de comunidad y el único que combina ambos factores en el mismo estudio.

Como apuntan Brodsky et al. (1999), el sentido psicológico de comunidad es un resultado individual dependiente del contexto, por lo que es lógico buscar su origen tanto en factores individuales como sociales y comunitarios. En este sentido, los sistemas comunitarios son dependientes de las conductas y percepciones de los individuos que los conforman, del mismo modo que los miembros de la comunidad dependen de la fortaleza y las capacidades de estos sistemas (Chavis y Newbrough, 1986). Es decir, el sentido de pertenencia trata de capturar el sentido individual de identidad y pertenencia en grupos y comunidades, así como el desarrollo de

interacciones directas con miembros de estos grupos (McMillan y Chavis, 1986; Jason et al., 2015), por lo que factores como la sociabilidad, la capacidad para establecer relaciones positivas con otros o la orientación hacia las interacciones mutuamente satisfactorias pueden ser relevantes en su desarrollo.

A continuación, discutiremos brevemente algunos de los resultados concretos encontrados en los análisis previos.

Apego Individual

Los resultados han mostrado que el apego seguro es una variable significativa en la explicación del sentido psicológico de comunidad. En concreto el apego se relaciona de forma positiva con las dimensiones de *self* y pertenencia, además de actuar como variable predictora en ambos casos. Del mismo modo, algunos de los estilos de apego inseguro también correlacionan negativamente con el sentido de comunidad, como por ejemplo el apego temeroso y el apego alejado con la dimensión de pertenencia. Estos resultados son similares a los encontrados por Tartaglia (2006), donde algunos de los estilos de apego inseguro (preocupado y ambivalente) mostraron relaciones débiles pero significativas con las dimensiones de apego al lugar, satisfacción de necesidades y lazos sociales del modelo de sentido de comunidad utilizado en ese caso. Este es el único estudio que hemos encontrado en el que se relacionen los estilos de apego con el sentido psicológico de comunidad, de acuerdo con la definición utilizada en el ámbito de la psicología comunitaria. En otros casos se han encontrado relaciones de estos estilos con el sentido de pertenencia, entendido de forma amplia. Por ejemplo, como hemos mencionado, Esters et al. (2023) encontraron una relación positiva del sentido de pertenencia con el apego seguro con el sentido de pertenencia y negativa con los estilos de apego inseguro.

El estilo de apego influye en el modo en que los individuos forman y mantienen relaciones con otros (Bowlby, 1969). En este sentido, estos resultados pueden deberse a diversos procesos que vinculan el establecimiento de relaciones diádicas y el sentido de comunidad. En primer lugar, el desarrollo de relaciones satisfactorias y positivas aumenta la confianza en los espacios de interacción social. Los individuos con un apego seguro son más propensos a confiar en los demás y a sentirse cómodos en situaciones sociales, lo que puede conducir a una vinculación más estable con los grupos sociales en los que se insertan. Las personas con estilos de apego inseguro pueden ser más reacias a establecer estas relaciones de confianza. La literatura ha mostrado que el apego inseguro lleva a situaciones de aislamiento y soledad con mayor frecuencia (Chipuer 2001; Larose y Bernier, 2001; Nottage et al., 2022). Finalmente cabe añadir que la confianza es un precursor fundamental del establecimiento de relaciones sociales con grupos e instituciones y por tanto de la creación de sentido de comunidad (Jason et al., 2016; Van der Horst y Coffé, 2012).

Por otro lado, el desarrollo de habilidades sociales puede estar íntimamente relacionado con los estilos de apego y con el sentido de pertenencia. Los individuos con un estilo de apego seguro pueden desarrollar con mayor facilidad habilidades de comunicación y capacidad de empatía con los demás (de Sanctis y Mesurado, 2022; Khodabakhsh, 2012; Xu et al., 2022). La empatía y la asertividad se vinculan con un mayor sentido de comunidad y, derivado de ello, con una mayor sensibilidad hacia los problemas comunes, más implicación en acciones colectivas y una mayor participación en asociaciones locales (Omoto y Packard, 2016).

Finalmente, el desarrollo de la autoestima puede ser otro de los procesos vinculados a los estilos de apego que explique su vinculación con el sentido de pertenencia. Los individuos con estilo de apego seguro suelen desarrollar una mayor autoestima y claridad del autoconcepto (Kawamoto, 2020). Omoto y Packard (2016) también encontraron una relación directa y positiva entre la autoestima y el sentido de comunidad, que funcionaba además como un predictor de la participación en acciones de voluntariado en el entorno local. La autoestima y el autoconcepto se pueden vincular al desarrollo de una identidad social positiva, como resultado de una mejor valoración de los vínculos con las comunidades y grupos a los que se pertenece.

En resumen, los resultados muestran que el apego se vincula con las dimensiones del modelo de sentido de comunidad de Jason et al. (2015) basadas en los contactos directos y su influencia sobre la identidad individual (*self* y pertenencia). En este sentido, cabe pensar que la influencia del estilo de apego en la orientación de las relaciones interpersonales puede ser uno de los factores que da forma al sentido de pertenencia partiendo de los espacios micro y mesosociales. Mientras, es posible que la vida comunitaria se base en mayor medida en la vinculación indirecta con instituciones y símbolos comunes, que requieren de una interacción prolongada en el tiempo y que se asocian en último término a aspectos cognitivos y afectivos expresados en estas interacciones directas. La combinación de los intercambios directos y cercanos en los contextos microsociales y la creación de una identidad social a partir de la percepción de pertenencia a un colectivo mayor, conforman la definición ecológica del sentido de comunidad, a partir de propuestas como la de Jason et al. (2015).

Factores de Personalidad

Por otro lado, los resultados también han mostrado que los factores de personalidad están asociados con las dimensiones del sentido de comunidad. En concreto, la amabilidad es el rasgo que tiene vínculos más consistentes tanto en el total de los entrevistados como en las dos muestras por separado. Se asocia de forma positiva con las tres dimensiones: entidad, pertenencia y *self*; además de ser el único rasgo que correlaciona con el valor global de la escala. Lounsbury et al. (2003), en uno de los pocos artículos que analizan específicamente la conexión entre los rasgos de personalidad a partir del modelo de los cinco grandes factores con el sentido de comunidad, encontraron la misma consistencia en las asociaciones entre ambos constructos. En su caso, encontraron vínculos entre todos los factores de personalidad y el valor global de la escala de sentido de comunidad. También fue el rasgo de amabilidad uno de los que mantuvo correlaciones más elevadas. Del mismo modo, Deneui (2003) encontró que la evolución del sentido de pertenencia al campus a lo largo del curso académico en estudiantes universitarios estaba mediada por el rasgo de extraversión y por el nivel de participación en el campus y Lounsbury y Deneui (1996) demostraron una conexión positiva entre la extraversión y el sentido psicológico de comunidad también en estudiantes universitarios, en interacción con el tamaño del centro.

Estos resultados son consistentes con el énfasis de las definiciones de sentido de comunidad en la seguridad emocional, la estabilidad que proporcionan los vínculos con grupos y espacios comunitarios y la capacidad de colaboración e intercambio con otros (McMillan y Chavis, 1986). En el caso concreto de la amabilidad,

es esperable que aquellos individuos que tienen como rasgo la calidez y la orientación hacia el apoyo y la cooperación con los demás, se muestren más predispuestos a una relación más positiva y cooperativa con otros miembros de la comunidad y por lo tanto desarrollen un sentido de pertenencia más elevado. Los individuos que puntúan alto en estos rasgos se caracterizan precisamente por su tendencia a la cooperación, basada en la empatía y el altruismo (McCrae y Costa, 1987). Como hemos mencionado anteriormente, la empatía y la capacidad para desarrollar conductas prosociales constituye una de las bases para poder generar un sentido de pertenencia sólido con los grupos y las comunidades en los que se insertan los individuos (Barr et al., 2009).

En este sentido, Caprara et al. (2012) apuntan que la amabilidad es el factor de personalidad que tiene una mayor influencia en la conducta prosocial de los individuos. Del mismo modo, Carlo et al. (2005) relacionan la amabilidad con la frecuencia de actividades voluntarias y la participación en organizaciones sociales. Finalmente, Jokela (2021) encontró que los individuos con un nivel más elevado de amabilidad tenían amistades más duraderas, vivían más cerca de estas amistades y mostraban mayor confianza con ellas. Estos resultados ponen de manifiesto la capacidad de los rasgos de personalidad, y específicamente de la amabilidad, para influir en el establecimiento de lazos sociales, así como en la percepción de los espacios sociales y su integración en la identidad de los individuos.

La Influencia del Tiempo de Residencia

Por otro lado, en ambos casos, el apego seguro y la amabilidad, la variable del tiempo de permanencia en la comunidad se ha mostrado con un factor que acompaña a la influencia de ambas variables sobre las dimensiones de *self* y pertenencia. Diversos autores han enfatizado la importancia del factor temporal sobre la intensidad de la vinculación a las comunidades, mostrando cómo el sentido de comunidad se incrementa con los años de residencia en el barrio (Chavis et al., 1986; Millán-Franco et al., 2019; Prezza et al., 2001; Skjaeveland et al., 1996).

La percepción de vinculación comunitaria y de identidad colectiva aumentan con el contacto prolongado con otros miembros de la comunidad y la implicación en actividades en el entorno inmediato (Prezza et al., 2001) y varía en diferentes momentos del ciclo vital. Por ejemplo, parece que el sentido de pertenencia disminuye en la adolescencia, y aumenta de forma sostenida en la etapa adulta (Pretty et al., 1996). Por todo ello, cabe pensar que el tiempo de estancia favorece la consolidación de las relaciones en aquellos individuos con rasgos de apego seguro y de apertura, extraversión y amabilidad, permitiendo un aumento de la densidad de relaciones en su red, así como un aumento de los lazos fuertes y débiles dentro de la comunidad (Maya-Jariego et al., 2020). En cualquier caso, esta relación muestra cómo la estabilidad de las relaciones y la disponibilidad de oportunidades para generar confianza, son aspectos básicos para que la orientación positiva hacia las relaciones sociales y la vinculación comunitaria influyan en el sentido de comunidad.

Limitaciones del Estudio y Propuestas Futuras

Como hemos mencionado, el estudio se ha realizado en dos contextos geográficos diferentes. En cada caso se ha obtenido una

muestra de participantes residentes en diversos barrios de Sevilla (España) y Barranquilla (Colombia). No son muestras equivalentes, ya que difieren de forma significativa en variables sociodemográficas relevantes, como el tiempo de estancia en el barrio, el nivel educativo o en las variables de apego y personalidad. Por tanto, la comparación entre las dos muestras, a pesar de que los patrones de relación han sido consistentes en ambos casos, ha de ser interpretada con precaución.

En todo caso, el objetivo del estudio no ha sido realizar una comparación de las variables mencionadas en dos contextos socioculturales y geográficos diferentes. Siguiendo un procedimiento similar, Lounsbury et al. (2003) entrevistaron a dos grupos de estudiantes de diferente nivel académico (secundaria y universidad), ubicación geográfica (zona urbana y zona semirural) y origen étnico (caucásico o afroamericano). En nuestro caso, hemos seguido el mismo esquema, utilizando la inclusión de individuos de dos contextos diferentes como elemento de contraste. Ello sirve como elemento de evaluación de la validez convergente de los patrones de relación observados (Messick, 1989), además de aumentar la validez de las conclusiones obtenidas en la muestra, al permitir el contraste de las relaciones en dos muestras con características personales y contextuales diferentes.

Por otro lado, las muestras no son representativas de los barrios visitados en ninguno de los dos casos, por lo que no es posible generalizar los resultados a otras poblaciones. El muestreo representativo puede ayudar a ello, aunque las relaciones observadas sean consistentes con las identificadas en la revisión de la literatura sobre el tema.

Finalmente, la capacidad explicativa de las variables de personalidad y apego sobre el sentido de comunidad ha sido limitada, como muestran los resultados, y por tanto, hay que interpretar con cautela la influencia de estos rasgos individuales en la formación del sentido de vinculación al barrio. Además, en ninguno de los tres modelos de regresión mostrados han aparecido efectos interactivos conjuntos entre el apego y la personalidad sobre el sentido de comunidad. No obstante, como apuntan diversos autores (Plas y Lewis, 1996), el sentido de comunidad responde a la interacción de factores personales y ambientales, por lo que la aportación de variables individuales como la personalidad y el apego puede ser relativamente reducida, aunque significativa en el conjunto de indicadores que lo promueven. En este sentido, la utilización de modelos más amplios que evalúen la interacción y la mediación de variables individuales y contextuales en la conformación del sentido de comunidad, puede ser una propuesta futura de investigación que se deriva de los resultados obtenidos en nuestro caso.

Conclusiones

El sentido de comunidad no es solamente un atributo de las comunidades o un resultado de la experiencia comunitaria. Las variables individuales, como el estilo de apego o los rasgos de personalidad han mostrado una capacidad explicativa moderada del sentido de pertenencia. Aunque la influencia del contexto físico y social en su conformación es evidente, la orientación y la calidad de las relaciones sociales también están guiadas por factores de desarrollo personal y afectivo en la infancia y puede influir en la elección de espacios geográficos y sociales a los que se pertenecerá en la etapa adulta. Por otro lado, los individuos pueden seleccionar los espacios sociales en los que se integran en función de aquellas características

que refuerzan sus rasgos, al igual que ocurre con las relaciones diádicas. Por ello, puede ser plausible que aquellos individuos con puntuaciones elevadas en extraversión y amabilidad seleccionen contextos con mayores niveles de interacción y cohesión social o de participación, conductas prosociales y preocupación por el bienestar mutuo. De esta forma los espacios sociales y los rasgos individuales de sus miembros se retroalimentan y se refuerzan mutuamente.

En definitiva, desde la perspectiva del desarrollo social, la personalidad y el apego son antecedentes claros de la experiencia y la pertenencia comunitaria. En este sentido, la conjunción de variables contextuales y personales es una explicación más plausible de la definición de los vínculos de los individuos con las comunidades.

Contribución de los Autores

Daniel Holgado Ramos: revisión de la literatura, redacción del artículo, análisis e interpretación de resultados.

Elena González Tinoco: diseño de instrumentos y trabajo de campo, codificación de variables y creación de bases de datos, redacción del artículo y revisión de versiones iniciales.

Andrés Muñoz Alvis: trabajo de campo, codificación de variables y creación de bases de datos, redacción del artículo y revisión de versiones iniciales.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses en relación con los objetivos y desarrollo de este estudio.

Financiación

Esta investigación forma parte del proyecto *Múltiples sentidos de comunidad en barrios colindantes: un enfoque basado en el análisis de las redes personales* (PID2021-126230OB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España en la convocatoria de Proyectos de Investigación Orientada del Plan Estatal 2021-2023.

Agradecimientos

Carmen García Babío e Isabel García Martín colaboraron en una parte del desarrollo del trabajo de campo, como beneficiarias de sendas becas de investigación de la Fundación de Investigación de la Universidad de Sevilla en el grupo HUM-059 (GT-0227).

Referencias

- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Lawrence Erlbaum. <https://doi.org/10.1097/dbp.0000000000000286>
- Andersson, P., & Perris, C. (2000). Attachment styles and dysfunctional assumptions in adults. *Clinical Psychology & Psychotherapy: An International Journal of Theory & Practice*, 7(1), 47-53. [https://doi.org/10.1002/\(sici\)1099-0879\(200002\)7:1%3C47::aid-cpp225%3E3.0.co;2-f](https://doi.org/10.1002/(sici)1099-0879(200002)7:1%3C47::aid-cpp225%3E3.0.co;2-f)
- Bartholomew, K., & Horowitz, L.M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226>

- Barr, J.J., & Higgins-D'Alessandro, A. (2009). How adolescent empathy and prosocial behavior change in the context of school culture: a two-year longitudinal study. *Adolescence, 44*(176), 751-772.
- Baumeister, R.F., & Leary, M.R. (1995). The need to belong: desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin, 117*(3), 497-529. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.117.3.497>
- Borawski, D., Sojda, M., Rychlewska, K., & Wajs, T. (2022). Attached but lonely: Emotional intelligence as a mediator and moderator between attachment styles and loneliness. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 19*(22), 14831. <https://doi.org/10.3390/ijerph192214831>
- Berryhill, J.C., & Bee, E.K. (2007). Ethnically diverse college students' psychological sense of community: Do their perceptions of campus racial climate influence it? *College Student Affairs Journal, 27*(1), 76-93.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss. Vol. 1: Attachment*. Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss. Vol. 2: Separation, anxiety and anger*. Basic Books.
- Brodsky, A.E., O'Campo, P.J., & Aronson, R.E. (1999). PSOC in community context: Multi-level correlates of a measure of psychological sense of community in low-income, urban neighborhoods. *Journal of Community Psychology, 27*(6), 659-679. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6629\(199911\)27:6%3C659::AID-JCOP3%3E3.0.CO;2-%23](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6629(199911)27:6%3C659::AID-JCOP3%3E3.0.CO;2-%23)
- Caprara, G.V., Alessandri, G., & Eisenberg, N. (2012). Prosociality: The contribution of traits, values, and self-efficacy beliefs. *Journal of Personality and Social Psychology, 102*(6), 1289-1303. <https://doi.org/10.1037/a0025626>
- Carlo, G., Okun, M.A., Knight, G.P., & de Guzman, M.R.T. (2005). The interplay of traits and motives on volunteering: Agreeableness, extraversion and prosocial value motivation. *Personality and Individual Differences, 38*(6), 1293-1305. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.08.012>
- Çikrikçi, Ö., & Gençdoğan, B. (2017). The effects of attachment styles and belongingness on life satisfaction among adolescents. *International Journal of Happiness and Development, 3*(3), 241-255. <https://doi.org/10.1504/IJHD.2017.084073>
- Çikrikçi, Ö., & Gençdoğan, B. (2022). Clarifying the associations among belongingness, setting life goals, need satisfaction and positive orientations: The model testing in accordance with the attachment styles. *Current Psychology, 41*, 643-658. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00587-1>
- Chavis, D.M., Hogge, J.H., McMillan, D.W., & Wandersman, A. (1986). Sense of community through Brunswik's lens: A first look. *Journal of Community Psychology, 14*(1), 24-40. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1%3C24::AID-JCOP2290140104%3E3.0.CO;2-P](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1%3C24::AID-JCOP2290140104%3E3.0.CO;2-P)
- Chavis, D.M., & Newbrough, J.R. (1986). The meaning of "community" in community psychology. *Journal of Community Psychology, 14*(4), 335-340.
- Chipuer, H.M. (2001). Dyadic attachments and community connectedness: Links with youths' loneliness experiences. *Journal of Community Psychology, 29*(4), 429-446. <https://doi.org/10.1002/jcop.1027>
- Costa Jr, P.T., & McCrae, R.R. (2008). *The Revised Neo Personality Inventory (NEO-PI-R)*. Sage Publications.
- Deneui, D.L. (2003). An investigation of first-year college student's psychological sense of community on campus. *College Student Journal, 37*(2), 224-235.
- de Sanctis, F., & Mesurado, B. (2022). Attachment style and empathy in late children, adolescents, and adults: Meta-analytic review. *International Journal of Psychological Research, 15*(2), 114-129. <https://doi.org/10.21500/20112084.5409>
- Devi, A.T., Yusuf, M., & Hardjono, H. (2017). The relationship between sense of community and agreeableness with prosocial behavior among member of Young on Top (YOT). *Journal of ICSAR, 1*(1), 6-12.
- Esters, P., Godor, B.P., & Van der Hallen, R. (2023). Investigating the role of residential migration history on the relationship between attachment and sense of belonging: A SEM approach. *Journal of Community Psychology, 51*(1), 468-485. <https://doi.org/10.1002/jcop.22918>
- Feeney, J.A., & Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 58*(2), 281-291.
- Feeney, J.A., & Noller, P. (2012). Perspectives on studying family communication: Multiple methods and multiple sources. En A.L. Vangelisti, *The Routledge Handbook of Family Communication* (pp. 41-58). Routledge.
- Furnham, A. (2001). Self-estimates of intelligence: Culture and gender difference in self and other estimates of both general (g) and multiple intelligences. *Personality and Individual Differences, 31*(8), 1381-1405. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(00\)00232-4](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(00)00232-4)
- Goldberg, L.R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American Psychologist, 48*(1), 26-34. <https://doi.org/10.1037//0003-066x.48.1.26>
- Gutiérrez, J.L.G., Jiménez, B.M., Hernández, E.G., & Peñacoba, C. (2005). Personality and subjective well-being: Big five correlates and demographic variables. *Personality and Individual Differences, 38*(7), 1561-1569. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.09.015>
- Hamarta, E., Deniz, M., & Saltali, N. (2009). Attachment styles as a predictor of emotional intelligence. *Educational Sciences: Theory and Practice, 9*(1), 213-229. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.07.018>
- Hang, H., & Zhong, J.Y. (2023). Sense of belonging, international migrants' spending, and implications for their subjective well-being. *International Journal of Consumer Studies, 47*(1), 86-99. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12807>
- Jason, L.A., Stevens, E., & Light, J.M. (2016). The relationship of sense of community and trust to hope. *Journal of Community Psychology, 44*(3), 334-341. <https://doi.org/10.1002%2Fjcop.21771>
- Jason, L.A., Stevens, E., & Ram, D. (2015). Development of a three-factor psychological sense of community scale. *Journal of Community Psychology, 43*(8), 973-985. <https://doi.org/10.1002%2Fjcop.21726>
- Jovanović, V. (2019). Adolescent life satisfaction: The role of negative life events and the Big Five personality traits. *Personality and Individual Differences, 151*, 109548. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109548>
- Jokela, M. (2021). Personality traits and reasons for residential mobility: Longitudinal data from United Kingdom, Germany, and Australia. *Personality and Individual Differences, 180*, 110978. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110978>
- Karreman, A., & Vingerhoets, A.J. (2012). Attachment and well-being: The mediating role of emotion regulation and resilience. *Personality and Individual Differences, 53*(7), 821-826. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.06.014>
- Kawamoto, T. (2020). The moderating role of attachment style on the relationship between self-concept clarity and self-esteem. *Personality and Individual Differences, 152*, 109604. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109604>
- Khodabakhsh, M.R. (2012). Relationship between attachment style and empathy in nursing students. *Iran Journal of Nursing, 25*(77), 40-49.
- Kohut, H. (1984). *How does analysis cure?* International Universities Press.

- Larose, S., & Bernier, A. (2001). Social support processes: Mediators of attachment state of mind and adjustment in late adolescence. *Attachment & Human Development, 3*(1), 96-120. <https://doi.org/10.1080/14616730010024762>
- Long, D.A., & Perkins, D.D. (2003). Confirmatory factor analysis of the sense of community index and development of a brief SCI. *Journal of Community Psychology, 31*(3), 279-296. <https://doi.org/10.1002/jcop.10046>
- Lounsbury, J.W., Loveland, J.M., & Gibson, L.W. (2003). An investigation of psychological sense of community in relation to big five personality traits. *Journal of Community Psychology, 31*(5), 531-541. <https://doi.org/10.1002/jcop.10065>
- Lounsbury, J.W., & DeNeui, D. (1996). Collegiate psychological sense of community in relation to size of college/university and extroversion. *Journal of Community Psychology, 24*(4), 381-394. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6629\(199610\)24:4%3C381::AID-JCOP7%3E3.0.CO;2-X](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6629(199610)24:4%3C381::AID-JCOP7%3E3.0.CO;2-X)
- Lucas-Thompson, R., & Clarke-Stewart, K.A. (2007). Forecasting friendship: How marital quality, maternal mood, and attachment security are linked to children's peer relationships. *Journal of Applied Developmental Psychology, 28*(5-6), 499-514. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2007.06.004>
- Maslow, A.H. (1970). *Motivation and Personality* (2nd Ed.). Harper & Row.
- Maya-Jariego, J., González-Tinoco, E. & Muñoz-Alvis, A. (2023). Frecuentar lugares de barrios colindantes incide en el sentido psicológico de comunidad: estudio de caso en la ciudad de Sevilla (España). *Apuntes de Psicología, 41*(3), 135-149. <https://doi.org/10.55414/ap.v41i3.1550>
- Maya-Jariego, I., Letina, S., & Tinoco, E.G. (2020). Personal networks and psychological attributes: exploring individual differences in personality and sense of community and their relationship to the structure of personal networks. *Network Science, 8*(2), 168-188. <https://doi.org/10.1017/nws.2019.15>
- McMillan, D.W., & Chavis, D.M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology, 14*(1), 6-23. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1%3C6::AID-JCOP2290140103%3E3.0.CO;2-I](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1%3C6::AID-JCOP2290140103%3E3.0.CO;2-I)
- McCrae, R.R., & Costa, P.T. (1987). Validation of the five-factor model of personality across instruments and observers. *Journal of Personality and Social Psychology, 52*(1), 81. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.52.1.81>
- Melero, R., & Cantero, M. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clinica y Salud, 19*(1), 83-100.
- Messick, S. (1989). Meaning and values in test validation: The science and ethics of assessment. *Educational Researcher, 18*(2), 5-11. <https://doi.org/10.1002/j.2330-8516.1988.tb00303.x>
- Millán-Franco, M., Gómez-Jacinto, L., Hombrados-Mendieta, I., García-Martín, M.A., & García-Cid, A. (2019). Influence of time of residence on the sense of community and satisfaction with life in immigrants in Spain: The moderating effects of sociodemographic characteristics. *Journal of Community Psychology, 47*(5), 1078-1094. <https://doi.org/10.1002/jcop.22172>
- Neal, Z.P., & Brutzman, B. (2023). The role of personality in neighborhood satisfaction. *PlosOne, 18*(3), e0282437. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0282437>
- Nottage, M.K., Oei, N.Y., Wolters, N., Klein, A., Van der Heijde, C.M., Vonk, P., Wiers, R.W., & Koelen, J. (2022). Loneliness mediates the association between insecure attachment and mental health among university students. *Personality and Individual Differences, 185*, 111233. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111233>
- Omoto, A.M., & Packard, C.D. (2016). The power of connections: Psychological sense of community as a predictor of volunteerism. *The Journal of Social Psychology, 156*(3), 272-290. <https://doi.org/10.1080/00224545.2015.1105777>
- Plas, J.M., & Lewis, S.E. (1996). Environmental factors and sense of community in a planned town. *American Journal of Community Psychology, 24*(1), 109-143. <https://doi.org/10.1007/BF02511884>
- Pretty, G.M., Conroy, C., Dugay, J., Fowler, K., & Williams, D. (1996). Sense of community and its relevance to adolescents of all ages. *Journal of Community Psychology, 24*(4), 365-379. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6629\(199610\)24:4%3C365::AID-JCOP6%3E3.0.CO;2-T](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6629(199610)24:4%3C365::AID-JCOP6%3E3.0.CO;2-T)
- Prezza, M., Amici, M., Roberti, T., & Tedeschi, G. (2001). Sense of community referred to the whole town: Its relations with neighboring, loneliness, life satisfaction, and area of residence. *Journal of Community Psychology, 29*(1), 29-52. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(200101\)29:1%3C29::AID-JCOP3%3E3.0.CO;2-C](https://doi.org/10.1002/1520-6629(200101)29:1%3C29::AID-JCOP3%3E3.0.CO;2-C)
- Rankin, L.B., Saunders, D.G., & Williams, R.A. (2000). Mediators of attachment style, social support, and sense of belonging in predicting woman abuse by African American men. *Journal of Interpersonal Violence, 15*(10), 1060-1080. <https://doi.org/10.1177/088626000015010004>
- Roberts, S.G., Wilson, R., Fedurek, P., & Dunbar, R.I. (2008). Individual differences and personal social network size and structure. *Personality and Individual Differences, 44*(4), 954-964. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.10.033>
- Sarason, S.B. (1974). *The Psychological Sense of Community*. Jossey-Bass.
- Sargent, J., Williams, R.A., Hagerty, B., Lynch-Sauer, J., & Hoyle, K. (2002). Sense of belonging as a buffer against depressive symptoms. *Journal of the American Psychiatric Nurses Association, 8*(4), 120-129. <https://doi.org/10.1067/mpn.2002.127290>
- Shochet, I.M., Smyth, T., & Homel, R. (2007). The impact of parental attachment on adolescent perception of the school environment and school connectedness. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy, 28*(2), 109-118. <https://doi.org/10.1375/anft.28.2.109>
- Skjæveland, O., Gärling, T., & Maeland, J. G. (1996). A multidimensional measure of neighboring. *American Journal of Community Psychology, 24*(3), 413-435. <https://doi.org/10.1007/BF02512029>
- Spence, R., Jacobs, C., & Bifulco, A. (2020). Attachment style, loneliness and depression in older age women. *Ageing & Mental Health, 24*(5), 837-839. <https://doi.org/10.1080/13607863.2018.1553141>
- Tartaglia, S. (2006). A preliminary study for a new model of sense of community. *Journal of Community Psychology, 34*(1), 25-36. <https://doi.org/10.1002/jcop.20081>
- Van der Horst, M., & Coffé, H. (2012). How friendship network characteristics influence subjective well-being. *Social Indicators Research, 107*, 509-529. <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9861-2>
- Xu, X., Liu, Z., Gong, S., & Wu, Y. (2022). The relationship between empathy and attachment in children and adolescents: Three-level meta-analyses. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 19*(3), 1391. <https://doi.org/10.3390/ijerph19031391>
- Weiss, R.S. (1973). *Loneliness: The experience of emotional and social isolation*. MIT Press.